

Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

16 DE OCTUBRE DE 2016

DOMINGO 29º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: La paz y el amor de Dios, nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, Resucitado, y la fuerza del Espíritu, estén con nosotros, en el Domingo, Pascua semanal, día del Señor y día de la Comunidad. Aclamémosle

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a: Bienvenidos, hermanos. Con alegría nos reunimos para celebrar nuestra fe, en este Día del Señor.

La Palabra de Dios hoy nos habla de la necesidad de unir fe y oración.

Orar es reconocer nuestra indigencia y buscar sólo en Dios nuestra fuerza. Para eso venimos a la Iglesia, para reunirnos con los hermanos y encontrarnos con Dios, nuestro Padre.

Venimos ante todo a presentarle los gritos de los hermanos más débiles e indefensos, pidiendo justicia.

Venimos también porque necesitamos escuchar su Palabra y necesitamos experimentar la comunión.

Venimos sobre todo llenos de gratitud para dar gracias, por la entrega de su Hijo para que todos tengamos vida, por el don de la vida, por el regalo de la comunidad de hermanos y por tantas gracias con las que nos enriquece constantemente.

Venimos a pedir por la llegada del Reino de justicia, amor y paz; por que se cumpla su voluntad y sea santificado su nombre

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Pidamos perdón al Padre, reconociendo nuestros pecados y limitaciones:*

• Aumenta nuestra fe, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

• Consolida nuestra esperanza, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

• Afiánzanos en el amor, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo proclamemos gozosos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del E. S. y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

2 o 3 lectores/as proclaman las 3 lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro Leccionario III, “C”(en los nuevos I “C”),
Págs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, estando **TODOS DE PIE**.

La HOMILÍA (TODOS SENTADOS):

Ser agradecidos, pedía Jesús el domingo pasado para sus seguidores y hoy nos habla de la necesidad de la oración, que nos conecta con el Maestro.

Lucas introduce esta enseñanza de Jesús sobre la oración, para fortalecer la confianza y la esperanza de los cristianos de su comunidad. (pausa).

En tiempos de la comunidad de Lucas era la desilusión y la sospecha desconfiada del retraso de la parusía, es decir, la segunda venida del Señor, al final de los tiempos, lo que debilitaba la fe de los discípulos.

En nuestros tiempos es la desilusión y la desconfianza que genera este ambiente de arreligiosidad, unido al endiosamiento del “yo” y del saber científico y del culto al poder y al tener y al hedonismo. Esto es lo que está minando la fe. (pausa).

Cuando la fe languidece de esta manera no hay otro antídoto más que la oración humilde y perseverante.

Es cierto que fe y oración se retroalimentan. No se puede orar si no se parte de una confianza, de una fe. Pero a la vez sabemos que la fe, la confianza, el optar decididamente por Cristo, es un don gratuito y sólo nos abrimos a ese don en la

oración, que nos conecta con Dios. (pausa).

En primer lugar nos dice el evangelio, que la oración supone en el orante una actitud humilde. De hecho –hablando con propiedad– solamente se puede orar a Dios porque él es el único realmente superior al hombre.

La viuda pertenecía al grupo más bajo y vulnerable de aquella sociedad y el Señor nos la propone como modelo de orante. Sólo desde esa actitud totalmente humilde es posible una oración realmente eficaz que nos permita acoger el don de Dios. (pausa).

En segundo lugar ha de ser una oración perseverante como la de la viuda. Si las personas, dice Jesús, más egoístas, cerradas y negativas, como el juez injusto, no pueden resistirse ante la oración perseverante, ¡cuánto más el Padre Dios!

Pero el problema está ahí ¿encontrará el Señor esta fe en la tierra?

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a *Te presentamos, Señor, nuestras peticiones por un mundo agobiado por sus crisis. Son, sobre todo, la expresión de mucho sufrimiento y dolor:*

¡Padre, escúchanos!

Monitor/a:

1. Por quienes compartimos la fe en ti como Padre, para que confiemos siempre en tu bondad y compasión con los que sufren. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por quienes te consideran alejado, ausente e indiferente a los problemas de nuestra historia para que descubran el corazón tan abierto que tienes. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por los niños y jóvenes que reciben el mensaje de que todo se arregla con dinero y tecnología para que aprendan a descubrir otras dimensiones más importantes aunque no se vean. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por los que son expulsados de su casa y de su tierra, por los que no son queridos en ningún sitio, por los que solo te tienen a ti, para que los protejas. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por los que formamos esta comunidad para que tengamos la energía y la constancia de la viuda del evangelio y no nos desanimemos. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Atiende, escucha, oye, Padre bueno, nuestras súplicas por los necesitados y haz que nosotros también atendamos, escuchemos y oigamos sus voces que nos trasladan tu voz y su necesidad. Te lo pedimos por JC nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(Preces de DABAR)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u> <u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u> <u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u> <u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u>	<u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio (sentados) y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL